



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Escritor.

Releyendo 'Babbitt'

No parece que haya pasado tanto tiempo desde que el norteamericano **Sinclair Lewis**, premio Nobel de Literatura, publicó la novela *Babbitt* en 1922. **Lewis** consiguió retratar al *norteamericano medio*, al hombre emprendedor, familiar y creyente. Tanto George F. Babbitt como los demás personajes del libro son todavía creíbles, porque aún existen, aunque su número ha disminuido y algunas de sus creencias y acciones son muy otras.

Babbitt cree en el progreso, alcanzado a través del trabajo, y nunca se plantea que puedan existir intereses contrapuestos entre los poseedores de bienes y de capital y los asalariados. Babbitt compra y vende terrenos, apartamentos y casas con jardín, y lo hace con entusiasmo. No se fía de los políticos: debieran gobernar los hombres de empresa. Asegura no ser racista ni odiar a los inmigrantes, siempre que sepan ocupar su puesto en la base de la pirámide social, crean en Dios, acaten la Constitución y respeten las buenas costumbres.

Sí, ciudadanos parecidos a Babbitt existen, pero su número ha disminuido, ante el crecimiento de otros tipos de norteamericanos. El Instituto de Estadística predice que los actuales 255 millones de habitantes, pasarán a ser 383 el año 2050. De este total, los negros serán más de 100 millones; 82 millones serán hispanos y unos 40 millones serán asiáticos. Sí, el año 2050 quedarán como reliquias algunos *babbitts*, pero muy cambiados y no representarán al norteamericano medio ni por asomo.